



Córdoba, 27 de marzo de 2015

**Discurso del Decano saliente de la Facultad de Ciencias Médicas, Gustavo L. Irico
en el acto del viernes 27 de marzo de 2015**

Buenos días,

Señor Rector, señora Vicerrectora; Ministro de Salud de de la Provincia de Córdoba, Secretario de Salud Pública de la Municipalidad de Córdoba, Secretario General de FATUM, al Presidente del Consejo Médico, Presidente del Círculo Médico, muchas gracias por vuestra presencia.

También agradezco la participación en este acto, de los decanos, vicedecanos, ex decanos, ex rectores, docentes, no docentes, alumnos, egresados, familiares y amigos.

No vengo a mencionar las obras realizadas por esta gestión. No es el momento. Están acá, en este informe de gestión que, no se preocupen, no lo voy a leer.

Pertenecemos con orgullo universitario a una institución con pergaminos históricos para honrar todos los días con lealtad, con altruismo y dedicación exclusiva. Para muestra valga un merecido y oportuno recuerdo de José Antonio Ortiz y Herrera, varias veces decano de nuestra Facultad, hacia fines del siglo XIX.

Creador de la cátedra de Clínica Pediátrica, fue rector de la Universidad Nacional de Córdoba en 1897. También fue senador provincial, vicegobernador de José Figueroa Alcorta y, finalmente, gobernador de la provincia entre 1907 y 1909.

Félix Garzón Maceda señala: “Si la Facultad tuvo en Manuel Lucero su generador, halló en Ortiz y Herrera el tutor que supo dirigirla en el más difícil período de su vida”.

Eran los tiempos en que Argentina estaba entre los diez mejores países de la tierra. Nuestra Universidad, entre las mejores de América. En esa fuente debemos continuar abrevando.

Estos seis años en la conducción de la Facultad de Ciencias Médicas, pasaron vertiginosamente, casi sin dar respiro.

Pusimos todo el esfuerzo y la decisión en pos del objetivo central: la educación para la salud.

Gestión de gobierno y recuperación académica, fue la propuesta y el mandato llevado a la



práctica.

Es un valor superior trabajar como lo hicimos, con libertad e independencia. Junto a un equipo coherente, comprometido con los grandes objetivos de la Reforma, y demostrada capacidad académica para aportar ideas claras y realizables.

Si hubo logros, fue fruto del trabajo codo a codo, escuchando a todos. Siempre apelamos al debate que lleva a ideas superadoras y al consenso. Reconociendo los problemas, para afrontarlos sin preconcepciones, y aportando las soluciones en el menor tiempo posible.

Intentamos devolver todo lo que nuestra querida universidad nos ha dado en términos cívicos, éticos, y de conocimientos, que pusimos al servicio de los educandos, fundamentalmente.

Impulsamos la práctica activa de la responsabilidad social universitaria. Así logramos expandir la producción y transmisión de saberes, para la formación de profesionales capaces de interpretar las demandas sociales en salud. No hay que abandonar ese camino que beneficia a la sociedad en su conjunto.

Los procesos de cambios llevan su tiempo, mucho más con la democracia vigente, que nos enseña a ser tolerante y respetuoso con las minorías que opinan distinto. Pero el desafío es posible en el marco de la cultura del trabajo.

Durante nuestra gestión profundizamos la Investigación, responsabilidad sustancialmente universitaria, de importancia fundacional. Incorporamos más recursos humanos y los capacitamos. Impulsamos la descentralización y los resultados positivos están a la vista.

De cualquier manera, tenemos la obligación de ser críticos y redoblar el esfuerzo personal y colectivo para alcanzar la excelencia educativa. Se puede, cuando los objetivos son claros en sus enunciados y posibles en su ejecución.

Estamos bien; pero todavía falta para lo ideal; mucho más en el contexto de la dinámica universitaria, donde el cambio es permanente. Esto es una buena noticia; excelente motivación para los que llegan.

Nuestra Facultad, en la saludable diversidad humana, académica y docente, con la rica historia que la respalda, está en marcha hacia tiempos mejores.

Estamos alegres y nostálgicos a la vez; algunas canas más... en paz, con la satisfacción del deber cumplido. Pero mucho más satisfechos, si cabe, porque dejamos el testimonio de la autoridad legítima en las mejores manos. Y en el mandato virtuoso de la democracia, donde reafirmamos la alternancia en el poder, reaseguro de progreso educativo, social y republicano.

Con la ayuda de todos quienes nos precedieron y la compañía invaluable del equipo de gestión, en la Facultad de Ciencias Médicas, el futuro está en marcha.



No puedo dejar de mencionar mi agradecimiento permanente a las autoridades nacionales, particularmente a quienes han conducido en los últimos años los ministerios de Salud y Educación. Desde los aportes presupuestarios hasta la moderna tecnología para nuestros hospitales escuelas, cubrieron las necesidades siempre crecientes en términos de educación y salud.

Por cierto también, reconozco el acompañamiento de la ex rectora Carolina Scotto a nuestra facultad, en las decisiones político – académicas adoptadas durante los últimos años.

Igualmente, mi profundo y sincero agradecimiento a los estudiantes, a los docentes, a los no docentes y a los egresados durante mi mandato, por el apoyo incondicional recibido en estos años.

Para finalizar permítanme agradecer a mi familia y a mis amigos. Sin su contención, hubiese sido imposible la dedicación y el esfuerzo diario que pusimos en la gestión.

Gracias, muchas gracias por todo lo que generosamente me brindaron.